



PERIÓDICO SATÍRICO

POR UN PERRO GRANDE.

Año II.

Sevilla, 8 de Mayo de 1880.

Núm. 68.



MISTERIOS

Algo debe de agitarse en la mollera del Ilmo. Sr. Alcalde accidental; algo, y aún algos, debe de bullir debajo de la montera de su señoría.

Yo le sigo los pasos con interés, con inquietud, porque espero una sorpresa. Le observo, en la actualidad, con una disposición de ánimo igual á la del niño que presume la existencia de un mico, ó de barbudo muñeco, en el interior de una caja de juguetes.

La sorpresa que yo espero, puede ser, sin embargo, ménos grata y de muy graves consecuencias, porque es mucho hombre el sustituto del Sr. Hoyos, y las circunstancias más peliagudas de lo que generalmente se cree.

Mi inquietud moral reconoce una causa fundada, verdaderamente seria, áun para los más despreocupados é indiferentes. Presten ustedes atención y convendrán conmigo en que existe causa para esperar algo, sentir inquietud y estar alarmado.

* *

Ustedes saben que el Alcalde no es Alcalde; es decir, el Alcalde actual no es aquel funcionario con doble carácter y representación, por haber merecido la confianza de sus electores y la especial de los poderes responsables. Pues bien, el Alcalde, que no tiene de tal más que el cincuenta por ciento, ni siquiera nota que sólo representa este valor medio por una casualidad legal. El hecho no es de mucha importancia, pero debemos fijarlo como antecedente para las subsiguientes observaciones, y para llegar á la conclusion que me he propuesto.

* *

Sigamos.

Su señoría,—ó la fracción de señoría que representa,—en vez de tomar la determinacion de retirarse á la vida privada,—lo cual sería más económico para nosotros y más grato á los ojos de Dios,—ha formado, por el contrario, el homicida propósito de continuar en su puesto, *con todas sus naturales y legítimas consecuencias.*

En esta situacion, un Comandante de ejército hubiera dicho:

«¡Apunten!... ¡Fuego!...»

El Alcalde ha sido más cruel, y ha exclamado:

«¡Que me traigan un *Secretario particular!*»

Y ya lo tienen ustedes con Secretario, como lo suelen tener los Alcaldes de cuerpo entero.

Vean ustedes si esto es, ó nó, grave, y si revela, ó nó, algo misterioso para mañana.

* *

¿Para qué quiere Secretario particular este señor casi Alcalde?

Primer misterio.

¿Qué dice el Secretario municipal de ese otro Secretario inesperado?

Segundo misterio.

¿Cuál será el fin de la cordial relacion entre estos simpáticos caballeros, y cuál el influjo que ejercerá en los intereses de la Administracion?

Tercero, último y pavoroso misterio, que se une con los anteriores constituyendo un hecho, en el que no hay nada perceptible más que este concepto.

«Mil pesetas de gratificacion para el Secretario particular.»

* *

Lo del Secretario particular no sería tan grave si no hubiera coincidido con otros sucesos dignos de mencion y no ménos significativos.

Ya estábamos acostumbrados á que no se publicasen ciertas cuentas, acerca de las cuales se propalaban ciertos cuentos; pero como se trataba del Sr. Moreno de Guerra y las escuelas de la Macarena, del Sr. Perez Mateos y de las casetas, de D. Francisco Gonzalez Alvarez, de la verja de la Capitanía general y de obras de reparacion de los paseos, del Sr. Talavera y de la venta de aguas, de la Comision de Consumos y de los depósitos administrativos, del Sr. Pastor y de los gastos del material, y, por último, por ahora, del maestro Gomez y de las obras de carpintería, nadie daba importancia á estas pequeñeces, porque en rigor sólo podian representar quince ó veinte mil duros, que nada componen atendido el brillante estado de la fortuna local.

Hoy lo que ocurre es de más bulto, sin duda, porque coincide con el mencionado nombramiento del Secretario particular. Al ménos así lo dice la gente de condicion recelosa, y yo no puedo relevarme de repetir lo que se dice.

La creacion de una plaza necesarisima y útil, como lo es la de Secretario particular y la de los *papa-moscas*, denuncia que el Alcalde transitorio se propone llenar su cometido—digo su cometido—con resolucion, energía é independendia.

«¡No más concesiones, no más complacencias!...—se habrá dicho Paco.—¡De hoy más, aquí, allí y áun en la *Botica del Globo*, lo haremos, lo dispondremos, lo resolveremos todo, mi Secretario y yo.»

Ustedes recordarán que Breton de los Herreros dejó escrita una pieza cómica en un acto titulada *Mi Secretario y yo*, y que D. Fabricio, el protagonista de la obra, dice, entre otras cosas:

Yo, tan valiente en el Banco,
Tan temerario en la Lonja,
Tímido como una monja, etc.

Y, mire usted lo que son las cosas; D. Paco me parece que es más Fabricio que Alcalde.

* *

Con Secretario particular, y con la resolucion indicada, no hay que decir que el Alcalde está dispuesto á todo, absolutamente á todo. Porque es lo que él se dice: «Si yo tengo Secretario particular, que pago, inspirado en un sentimiento de delicadeza, con fondos consignados en el presupuesto para que los invierta el Alcalde propietario, ¿qué necesidad tengo de publicar las cuentas de los últimos festejos, ni las de los trabajos tipográficos, que todos los días me recuerdan la prensa y los impresores?... Ninguna.»

Y satisfecho de sí mismo con estas reflexiones, continúa siendo Presidente de la Comision de Consumos, cargo que no conceptúa incompatible con el que suple; aguanta con verdadero estoicismo los embistes del Sr. Perez, á quien mantienen en constante irritacion los relevos del resguardo; se deja querer de los Sres. Moreno de Guerra y Palomo, manosea á los *aeronautas*, asciende al niveo Sr. Zamora, desdeña al Sr. Wintthuyssen, burla á los inquietos catilinarios, protege al Sr. Perez Viniestra, *dimite* á su sobrino, que merece más elevado destino; consulta con el Contador, busca con el Secretario municipal, paga lo que quiere, habla el último, manda, amenaza, trastorna, olvida, y, cuando le sirven la sopa, único instante de ocio que se permite, suele ex-

clamar con el arranque de los héroes: «¡Esto es administrar!»
(En este punto el Secretario particular se constituye en cronista de las hazañas del nuevo Conde D. Gil.)

* * *

Mientras tanto, se significa un porvenir colmado de delicias para los intereses comunales. Los ingresos de la renta de Consumos en el mes último, en que hubo una Feria extraordinariamente concurrida, ofrecen, comparados con los de Abril del año anterior, una pérdida de trece mil pesetas; y la recaudación de los últimos días, baja, baja y baja con una constancia encantadora.

Decidme ahora si no veis, como yo, detrás de ese Alcalde, detrás de ese Secretario, detrás de esa Comisión, detrás de esos Concejales, satisfechos los unos, otros disgustados y recelosos, inspirados todos; decidme si detrás de esos gastos y detrás de esos ingresos y esas cuentas misteriosas, impalpables é invisibles, no hay algo luminoso y sonriente, como los sueños de un contratista municipal.

Mirad, mirad al Alcalde, yo os lo suplico; observadle, y como yo notaréis que en aquella cabeza ilustre bulle un mundo de ideas en ropas menores, y un monton de pensamientos *trichinados*.

¡Y pensar que un día el que hoy se llama Ilmo. Sr. D. Francisco se llamará Paco simplemente!

REVISTA

SAN FERNANDO

Entre repeticiones de óperas ya revistadas, sólo nos ha ofrecido la Empresa de este coliseo, como novedad, *Fausto* y el beneficio de la Srta. De Reszké, compuesto de varios pedazos de obras.

La Srta. De Reszké obtuvo una ovación entusiasta, apesar de no estar el teatro tan concurrido como lo hemos visto, en ocasiones análogas, para otros artistas. Los admiradores y amigos de la hermosa cantante la obsequiaron con versos, palomas y palomos, coronas, estuches con alhajas, y un jardín de flores.

No nos ocupamos del mérito artístico de la *diva* polaca, porque ya lo hemos hecho otras veces, y hoy estamos sujetos aún al encanto con que dominó nuestro espíritu en el duo de *Hugonotes*.

El *cuarteto* encargado de ejecutar la obra, que por sí sola basta á hacer inmortal el nombre de *Gounod*, hizo esfuerzos gigantescos para salir á flote.

La Sra. Vitali (*Margarita*) dijo con notable maestría su difícil aria, y el *duo* con el tenor en el tercer acto. Un consejo á esta artista, por si quiere admitirlo: no se esfuerce tanto en las notas agudas; pues su órgano vocal, cansado por el trabajo, puede adquirir cierta debilidad casi imposible de corregir.

El Sr. Nouvelli (*Fausto*) es un tenor que tiene grandes deseos, pero debe poco favor á la Naturaleza: con voz ingrata, sin timbre, parda y desigual, no puede cantarse *Fausto*; y por eso no son de extrañar los contratiempos que sufrió el artista en su aria del tercer acto: sus condiciones vocales le obligan á hacer uso frecuentemente de la voz falsa, que no tiene ninguna sonoridad, y el *smorzo*, que es una belleza usado á tiempo, es para el Sr. Nouvelli un defecto, por el abuso que hace de él: esto no obsta para que demuestre inteligencia y diga bien las frases del terceto, destacando notas agudas de buen efecto, que nunca arrebatarán por la calidad de su voz.

El Sr. David (*Mefistófeles*) ha entrado ya en la decrepitud de su órgano vocal: sin embargo, es un verdadero artista y realiza el problema de *á menor cantidad de voz mayor cantidad de arte*; y por eso los grandes artistas de canto son la admiración del mundo musical cuando llegan á la vejez. El brándis del segundo acto, la serenata y las frases del cuarto en la capilla proporcionaron al Sr. David buena cosecha de aplausos, por lo cual le felicitamos.

El Sr. Vasselli (*Valentin*) interpretó su parte á conciencia.

Bien el Sr. Ugalde y la Srta. Bourman en sus pequeños papeles, y bien los coros.

Un aplauso al Sr. Drigo, y á la orquesta, que sabe interpretar obras de tantas dificultades y bellezas como la que nos ocupa.

* * *

Después de la ausencia del Sr. Arámburu, y concluidas las treinta representaciones del abono, la Empresa ha abierto otro por cuatro funciones, anunciando en grandes letras la gran rebaja que hace en el precio de las localidades. Ante esta con-

sideración, no podemos ménos de recordar á los asistentes y aficionados que á los mismos precios del segundo abono hemos oído siempre en ese propio teatro artistas de mayor valer y obras cuya ejecución fué siempre más brillante que la mejor de la presente temporada.

CERVANTES

Por fin el gran coliseo
En que Tamayo actuaba
Con la horma de su zapato
Ha dado en la temporada.
Varios artistas *zoológicos*
De los de maroma y mallas,
Mezclados con otros varios
Que hacen comedias y dramas,
Han tomado posesion
De la susodicha casa,
Que todavía no tiene
Las viviendas numeradas.
No es posible darse más
Novedades sobrehumanas.
Hablando históricamente,
Que otra cosa fuera ardua,
Tenemos á miss Elena,
La bienhabida gimnasta,
Inventora del trapecio
Y del *beafteck* con patatas;
A *mademoiselle* Matilde,
La equilibrista afamada
Que llevó sobre sus hombros,
Y al otro lado del Niágara,
Mil botes de revalenta
De la que el *modesto* gasta.
No hay que olvidar á Teresa,
El poderoso gimnasta
Que trabaja con los piés
Y lleva un mundo en las plantas;
Siendo, sobre todo, cosa
Para dicha y admirada
Los históricos cuadrúpedos
Que otra *miss* presenta y manda:
Un perro rubio y ligero,
Que es, segun cuenta la fábula,
El que lamia á San Roque
Las rótulas y las llagas;
Otro de orejita corta
Y de lengua roja y larga;
Pertenebió á una Marquesa....
¡Que Dios la tenga en su gracia!
El cuadrumano más feo
Fué el que hace siglos jugaba
Con Enrique Cuarto al monte
Y con Lucrecia á las damas.
El caballito es el propio
Que del Castillo las Guardas
Trajo á Manolito Gazquez
Jala, jala, jala, jala,
Con su manta á la torera
Por si un becerro encontraba.
No hay que decir que se olvidan
Los méritos y *fazañas*
Con las torneadas piernas
de las *misses* ya citadas,
Que por esto solo son
A buen precio las entradas.

RECTIFICACION

Sepan ustedes, señores,
Que desde el juéves pasado
Los artistas *zoológicos*
Que acoge el buen Barrilaro
Han hecho un gigante esfuerzo,
Lo que da por resultado
Que puede verse con gusto
El referido espectáculo.
Miss Elena y *miss* Matilde,
Y el trapecista afamado
Del tambor, son cosas buenas
Para tocar á rebato.

EL DUQUE

Sigue el *modesto chozon* con sus repeticiones, y si bien los empresarios no ganan, y, ántes al contrario, hay quien dice que pierden, el dueño saca su utilidad limpia de polvo y paja, y el edificio y sus oficinas y accesorias crecen: pronto los canutos serán arcos romanos formados con adoquines de las Empresas.

Pasiego y más *Pasiego*, *Princesas* y más *Princesas*, *Robinsones* y *Madamas Angots*, y peseta fuera; en cambio, la reputación de los artistas del *modesto* se hace sevillana, ¡qué digo sevillana, popular! ¡qué digo popular, española! ¡qué digo española, europea! ¡Quieren ustedes una prueba irrefragable, visible, *manejable*? Pues oigan ustedes. Todos los periódicos de Sevilla, excepto cuatro, han puesto un sueltcito muy cuco y galanamente redactado, por supuesto, con las mismas frases, asegu-

EL ALABARDERO



Equilibrista social
Que, sin vergüenza y con maña,
Se ha hecho grande y conocido
En Sevilla.... y en España.

rando que «varias personas se habian acercado á la Empresa indicando que verian con gusto que el Sr. Arcos destinara á su beneficio, que debe verificarse el sábado próximo, un acto de cada una de las zarzuelas en las que tanto se distingue, *Las dos princesas, La guerra Santa y El anillo de hierro.*»

¿Se puede dar prueba más piramidal de la reputacion artistica, notablemente aprovechada, del baritono *non plus ultra* señor Arcos? Habrá maliciosos que digan, socarronamente y con cierta camanduleria, que los sueltos tales y los tales deseos públicos son *filfa* pura, y que hay quien vió al astuto D. Ramon, ó á alguno de los que *viven á la sombra del chozon*, llegar á la Redaccion de *Los Debates*, por ejemplo, suplicando, por lo que fuera, que se insertara el sueltcito, para que de este modo se diera lustre (y nó grasa) al nombre aplaudidísimo del Roudil sanmigueleno, y se supiera que el público estaba preocupado, nó con la baja del pan, ni con los derechos módicos del aceite, sino con algo más importante y trascendental, *la función que el Sr. Arcos habia de poner en su beneficio.*

Dada la búsqueda de actos que para el beneficio han hecho, parece que debe haber habido reunion secreta de público á puerta cerrada, y que el programa se ha hecho por votacion nominal, acordando comunicarlo así á la prensa.

Si sigues en el modesto,
¡Oh gran Arcos! yo barrunto
Que ó te entierran con las claves,
Ó has de llegar á acueducto.

ALABARDAZOS

El Porvenir, que ha dejado sin contestacion, como era de esperar, las caricias que á él y á su crítico musical dispensamos en nuestro número anterior, esquivando la polémica que sus imprudencias ocasionaron, ha dirigido al público, en su número 9514, un manifiesto en que lo inexacto y lo planifero corren parejas con lo tortuoso y lo maligno.

Cuando, más ó ménos embozadamente, se estampan suposiciones tan falsas y reticencias y oscuridades tan contrarias á la verdad, como las de *El Porvenir*, debe haber el valor de la franqueza.

Miente *El Porvenir* al asegurar que nuestro periódico es anónimo. Es tan anónimo como él: EL ALABARDERO, como *El Porvenir*, tiene su Director responsable, que por cierto ha figurado con alguna más iniciativa que el suyo en Comisiones de la prensa formadas para objetos que no es del caso recordar.—El cuerpo de redaccion nada supone ni significa en un periódico, y la prueba es que nadie sabe quiénes sean los redactores de *El Porvenir*, ni nunca hemos visto firmados los trabajos de redaccion del colega, ni siquiera el nombre de su Director al frente del mismo. Los periódicos no tienen más personalidad reconocida y posible que la de sus Directores, y esto debe saberlo *El Porvenir*, si sus muchos años no le han mermado la memoria.

Recordar, como lo hace *El Porvenir*, ciertas poesias injuriosas; mirar nuestras caricaturas con la malicia propia de su malquerencia, suponiendo que dicen y expresan lo que ni expresan ni dicen; hablar de obras que representar y de empleos que conseguir por medio de ameznanzas y escándalos, podrá admitirse en términos generales, y refiriéndose á su conducta propia; pero si, por ventura, las frases de *El Porvenir* encierran alusiones para EL ALABARDERO, éste las rechaza enérgicamente, como se rechaza toda miserable impostura, y consigna solemnemente que tan menguadas sospechas sólo pueden ser hijas de un ruin entendimiento y de una intencion tan dañada como escasa de honradez, que no suponemos en el colega.

Hay cuestiones que necesitan muy pocas palabras, y está es una de ellas. No es justo entretener al público con lo que nada le interesa. Nosotros doblamos la hoja con perfecta tranquilidad de conciencia, puesto que no tenemos la culpa de que las personas que esperaban una discusion razonada y artistica hayan visto defraudadas sus esperanzas á causa del giro extraño que *El Porvenir* ha dado á la polémica.

Y decir que todo esto nos pasa por no confesar que el teatro de San Miguel es el mejor del Orbe, y los artistas del mismo lo más selecto de su género!

Hé aquí cómo de pequeñas causas nacen grandes efectos.

A DOS CORISTAS

Se va la Salamanca,
La de las medias de grana.
¡Ojos que te miran ir!...
¡Quién te siguiera á la playa!

¡Vuelve, vuelve, que estoy triste,
No te vayas, no te vayas,
Ó méteme en una media
Y llévame en tu compañía!

Para quitarnos penas,
Hoy sin contrata
Se queda en estas tierras
La Valenciana.
Aquí deseo,
Unidas como ovejas,
Verlas de nuevo.

De una ciudad de nuestra vecina provincia de Huelva nos escriben

lamentándose de que sea Concejal quien no debiera de serlo por aquello de ser deudor, etc., de que habla la ley.

¡Parece mentira que haya todavía quien se pare en tales escrúpulos!

Viva la gallina, y viva con su pepita.

Se va la Salamanca;
¡Vaya en la gracia de Dios!
Se queda la Valenciana;
¡El tu reino venga á nos!

¿Saben ustedes cuál es la calle de *Velazquez*? Pues es la que ántes se llamaba de *Triperas*.

Es tortuosa y estrechísima. Ántes no pasaban por ella los carruajes; pero hoy... hoy pasan suspendidos de las paredes.

Imagínense ustedes los sustos y las carreras de los pacíficos transeuntes, expuestos á una cogida si no tienen la fortuna de tomar la barrera, es decir, un zaguán.

Se nos asegura que, á consecuencia de uno de estos sustos, abortó, no há muchos días, una señora que iba en estado para ello.

Siempre ha estado prohibido el paso de carruajes por la expresada via, y creemos que el alzamiento de prohibicion tan justa como necesaria será obra de algun enemigo de la humanidad.

No haya temor un momento;
Que, si alguno pierde el morro,
Para eso el Ayuntamiento
Tiene casas de socorro.

Mes de Mayo bendito,
Dulce mes de María y de las flores,
De pájaros y amores,
Mes de la primavera favorito
Y de niñas hermosas,
Y mes de galanteos y otras cosas:
Tú ya no eres aquel que ser solias,
Precursor agradable del estío;
Llueve todos los dias,
No salen las muchachas, y hace frio.
No es, pues, gran maravilla
Que hoy exclame la gente de Sevilla,
Mientras se arropa y tapa
Con pesado gaban ó airosa capa:
—¡Si este es el mes de Mayo,
Ay, á este Mayo... que lo parta un rayo!

Dice uno de nuestros colegas que un empleado del Ayuntamiento de Albacete ha solicitado la plaza de verdugo de esta Audiencia. Eso de que un empleado solicite la plaza de verdugo es grave, si es que no se trata de alguno que pertenezca á cierta renta. La afirmacion del colega, por honra á la benemérita clase que chupa de los presupuestos municipales, nos hace creer que el aspirante será alguacil ó barrrendero, y aquí viene de molde aquel cuentecillo del pregonero de pueblo que haciendo gala de una ronca y estrepitosa garraspera decia, cuadrándose bajo el dintel de la Sala Capitular: «¡Todo el Ayuntamiento estamos constipados!»

A LA RESZKÉ RUBIA

Como tras un nublado pertinaz
Que nos encubre el sol,
Sale más rojo y bello, con la faz
Cubierta de fulgor,
El juéves contemplaba á la Reszké
Sin humo ni arbol;
Y al verla tan... ¡caramba!... ¡no sé qué,
Señores, me pasó!

SALON-TEATRO DEL CENTRO

Al público amable y fino	Vestuarios y bambalinas,
Que asiste al café del Centro,	Foro, piano y atrezzo.
Y que entre sorbos y aplausos,	Item: comunican que
Sonrisas y chicoleos	Trabajarán como negros,
Pasa una noche agradable,	Aunque hay caritas de rosa
Siempre por poco dinero,	Entre ellas, si no entre ellos.
Los renombrados artistas,	Un repertorio magnífico,
Que son artistas modestos	Piramidal, alto, egregio
Aunque en los carteles digan	Preparan los referidos
Que valen más que otros ciento,	Actores y zarzueleros,
Comunican: que han tomado	Y ó no hay justicia en la tierra
Por su cuenta y por su riesgo	O se han de guardar los perros.

SEMANA TEATRAL

Granada.—*Rigoletto*.—*La Favorita*.—*Linda de Chamounix*.
Ecija.—*Un banquero*.—*La bola de nieve*.—*El esclavo de su culpa*.—*La rosa amarilla*.
Segovia.—*Los dos sordos*.—*Maruja*.—*Las gracias de Gedeon*.
Burgos.—*La gran Duquesa*.—*El salto del pasiego*.
Toledo.—*El loco de la guardilla*.
Málaga.—*Un drama nuevo*.